

# ESG, el desafío ineludible de las empresas del siglo XXI

Las críticas justificadas resaltan problemas como las metodologías de calificación opacas, los conflictos de interés y la necesidad de una mayor transparencia por parte de los proveedores de calificaciones ESG. Sin datos adicionales, las calificaciones ESG agregadas son cuestionables.

**E**n los últimos años, el término ESG (ambiental, social y de gobierno corporativo) se ha convertido en sinónimo de sostenibilidad, pasando de ser una mera aspiración a una prioridad crucial para consejos de administración, empresas, inversionistas y, más recientemente, reguladores. Sin embargo, a medida que crecía el fervor en torno a ESG, también lo hacían el escrutinio y la crítica. Es crucial discernir entre las críticas merecidas e injustificadas, y explorar el camino a seguir para este aspecto integral de hacer negocios.

Las críticas justificadas resaltan problemas como las metodologías de calificación opacas, los conflictos de interés y la necesidad de una mayor transparencia por parte de los proveedores de calificaciones ESG. Sin datos adicionales, las calificaciones ESG agregadas son cuestionables. Debido a que una alta puntuación en uno de los pilares E, S, G puede compensar una baja puntuación en otro pilar, las empresas pueden compensar la deforestación, por ejemplo, teniendo más diversidad en su equipo directivo.

Sin embargo, las calificadoras, inversionistas, empresas y emisores de fondos sostenibles no necesitan esperar a las regulaciones inminentes. Las calificadoras pueden evitar conflictos de interés separando su consultoría de su negocio de calificaciones hoy mismo. Pueden ser claros sobre el propósito de sus datos y transparentes sobre su metodología al publicarla hoy. Los inversionistas y las empresas pueden ir más allá de la mera presentación de informes y garantizar una comunicación clara sobre sus actividades y riesgos investigando sus efectos en el terreno hoy mismo. Los emisores de fondos sostenibles pueden ser más transparentes sobre los objetivos de sus fondos y cómo miden el impacto al proporcionar datos respectivos ahora.

Además, todos los participantes del mercado pueden abrazar la doble materialidad, reconociendo que su conducta empresarial se extiende más allá de los retornos financieros, impactando tanto a las personas como al planeta. ¿Por qué es importante? Porque la materialidad única por sí sola no logra generar impacto en el terreno. Y los impactos en las personas y el planeta pueden llevar a riesgos financieros para una empresa y sus inversionistas a largo plazo. Requerimos una vista holística. Después de todo, ¿qué es ESG sino el proyecto de

gestión del cambio más significativo de nuestro tiempo?

El año pasado, el presidente y director ejecutivo de BlackRock, Larry Fink, reveló que había dejado de usar el término ESG por completo, reflejando su creciente politización en Estados Unidos. Sin embargo, Fink afirmó que BlackRock seguiría hablando con las empresas en las que tiene participaciones sobre temas como la descarbonización, la gobernanza corporativa y los problemas sociales.

Mientras que el término es ampliamente utilizado por la industria ESG en constante expansión y en América Latina, Asia y otras regiones, el atractivo persuasivo que impulsó el auge de ESG hace dos años ha disminuido en las finanzas estadounidenses.

Sin embargo, inversionistas y empresas se benefician de más, no menos, información. Esta información puede ayudar a identificar riesgos financieros, de reputación y de cumplimiento, que pueden materializarse en impactos adversos para una empresa, sus inversionistas y para las personas y el planeta. Mientras que el término mismo está siendo cuestionado, la mayoría de los interesados está de acuerdo en la mayoría de los principios subyacentes de ESG: la preservación de la naturaleza, el aire y el agua limpios, prácticas laborales justas, por nombrar algunos.

Lo que estamos presenciando ahora es un cambio gradual hacia la desagregación de ESG. Las regulaciones están siendo más específicas, cubriendo derechos humanos, biodiversidad, cambio climático y más. Los proveedores de datos están vendiendo menos calificaciones y más datos granulares. Esto se debe a que los inversionistas se están volviendo más sofisticados y están desagregando ESG ellos mismos, para obtener una claridad refinada sobre sus carteras y para satisfacer necesidades específicas y en evolución de los clientes.

Los inversionistas y las empresas están adaptando los criterios de ESG a sus contextos regionales y sectoriales, elaborando métricas de riesgo personalizadas y basadas en el impacto que permiten el monitoreo diario mediante la utilización de IA y fuentes públicamente disponibles en lugar de depender únicamente de informes trimestrales.

Si bien puede haber debates sobre la nomenclatura ESG, de alguna forma u otra, está aquí para quedarse. En última instancia, los principios de ESG están vinculados a la excelencia operativa de una empresa y su capacidad para ser a prueba de futuro en un mundo cambiante..